

LA PERDIDA DE ESPECIFICIDAD EN UNA REGION DE LA PATAGONIA

Enrique Hugo Fabregat¹

La intención de este trabajo es explicar la pérdida de especificidad de una región, y para ello se toma como punto de partida un análisis teórico del concepto de lugar e incorporando al mismo el concepto de especificidad. Es decir, se trata de abordar el tema de la especificidad de la región desde la producción del lugar como un espacio de intervención de diferentes fuerzas físicas y sociales, como potenciales y permanentes transformadoras del medio.

Se describe aquí un caso testigo, la Línea Sur de Río Negro, que nos permite ver cómo un espacio con una especificidad cambia y se deteriora y además cómo actúa el contexto sobre el mismo. Para poner en evidencia que esa especificidad puesta de manifiesto, se pierde o se modifica. En primer lugar se realiza una descripción de las características de la población de la denominada Línea Sur y su historia reciente relacionada con la producción lanera. Cuyo nombre se le adjudica por la extensión de la línea ferroviaria desde el Puerto de San Antonio Oeste hasta San Carlos de Bariloche. A partir de aquí se aborda el tema de especificidad y el concepto de lugar. Para finalmente, hacer una reflexión que se oriente a establecer algunas conclusiones sobre el tema.

Para comenzar a hablar de los lugares, es necesario realizar una primera aproximación teórica al concepto de lugar y para ello se impone releer el significado del término según el diccionario de la lengua española, como una forma de comenzar esta introducción al desarrollo teórico de los lugares.

Cabe recordar entonces que los lugares de por sí son una porción de la superficie terrestre, y se los identifica por las propiedades que los mismos tienen en su localización específica. La asociación de lugares organiza el mundo, conformando una pluralidad de lugares distintos, cada uno de ellos con sus características, lo que hace posible que se hable de la especificidad de los lugares.

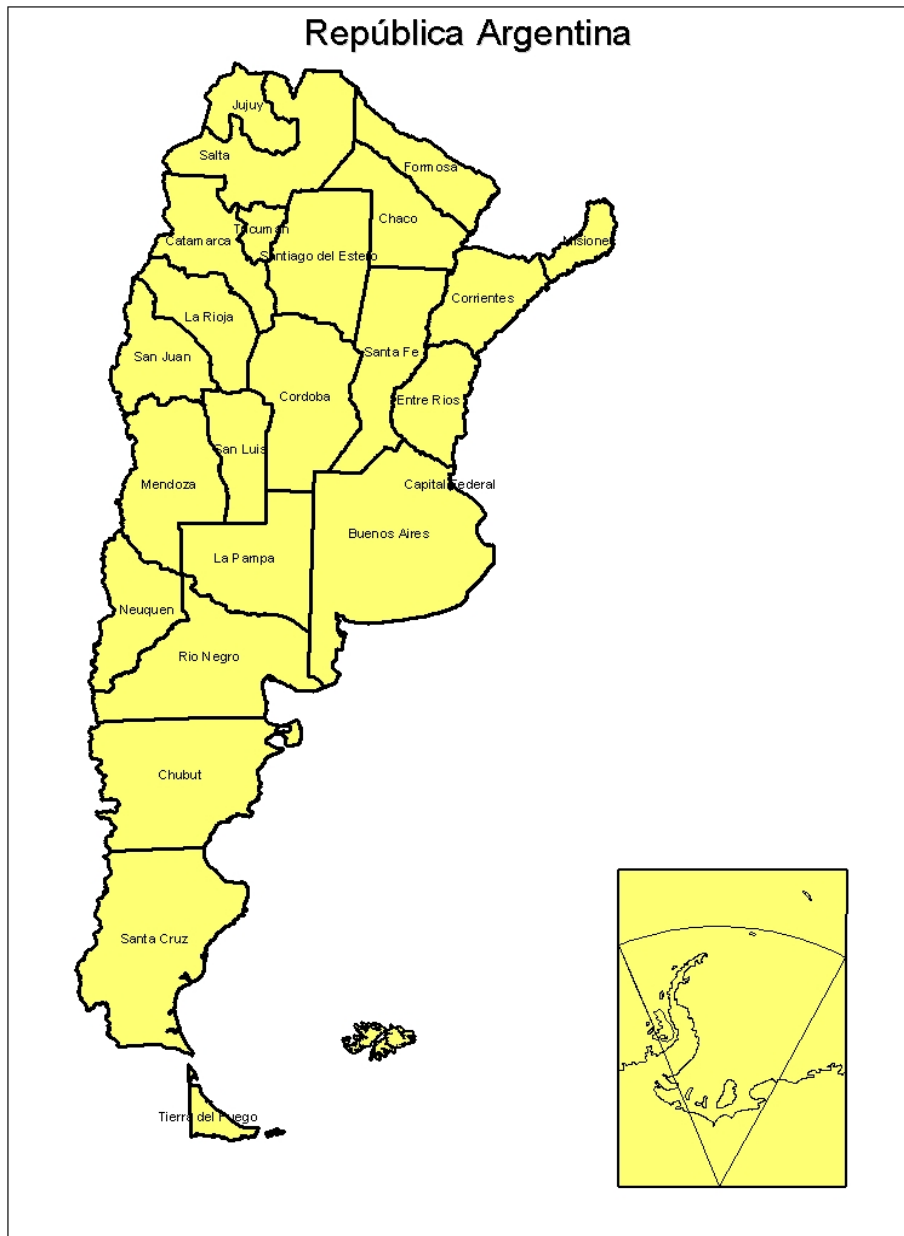
¹ Secretaría de Planificación y Control de Gestión de la Provincia de Río Negro
ARGENTINA
Email: efabregat@planificacion.rionegro.gov.ar / efabregat@yahoo.com.ar

Ahora bien, estos lugares, son realidades en constante cambio, que representan y generan una transformación casi permanente sobre el espacio. La dinámica es la que identifica un lugar. Los movimientos y las modificaciones, cualquiera sea su origen, que se dan hoy en el mundo activan los cambios en los lugares de una manera más rápida que en épocas pasadas, pero no por eso menos dinámica. Hay que tener en cuenta que los lugares históricamente han estado sometidos a las transformaciones permanentes. Las evidencias más sorprendentes de esta dinámica de cambio, y las experiencias a veces beneficiosas y a veces dramáticas para un lugar, son el resultado de situaciones que tienen su origen en un lugar completamente distinto debido a las interrelaciones que se producen entre diferentes ámbitos.

Como dice Pierre Bourdieu al referirse a lo que se observa en los lugares como evidencias de lo que se da en el terreno: ello "...merece un análisis riguroso de las relaciones entre las estructuras del espacio social y el espacio físico".

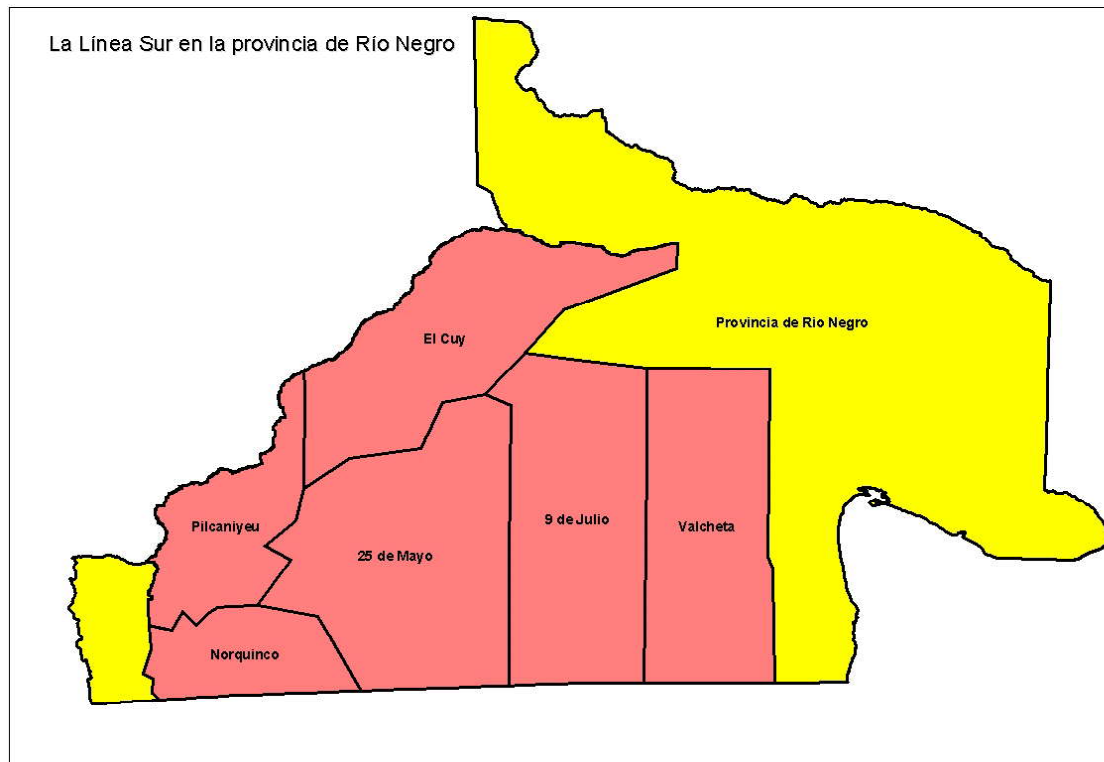
El caso de la denominada Línea Sur de la Provincia de Río Negro en la República Argentina, comprende seis departamentos de la misma, que abarcan más del 50% del territorio provincial y su población sólo representa el 8% de la población total de la provincia.

Es una zona que tuvo una expansión productiva, hasta mediados del siglo XX y que fue posible por la confluencia de un doble fenómeno: por un lado, la coyuntura de los precios internacionales de la lana, que favorecieron directamente a esta actividad y por otro lado gracias a la existencia de abundantes tierras fiscales, que podían ser ocupadas a muy bajo costo. Como es lógico suponer, parte de la rentabilidad potencial de estas explotaciones ovejeras se asentaba en la gratuidad de las tierras y en los relativamente bajos niveles de inversión para iniciar una explotación. La unidad productiva fue rentable hasta que cae el precio de la lana en el mercado internacional, provocando un gran desmoronamiento de las estructuras existentes en la región. Esta situación se agrava con el deterioro de los suelos y pastizales, como consecuencia de la sobrecarga animal que tienen los campos.



Contexto sociohistórico

En cuanto a la población se puede decir que el proceso de despoblamiento en los departamentos de la Línea Sur lleva más de cincuenta años. En algunos casos como El Cuy, 9 de Julio, Ñorquinco y Valcheta está pérdida de población es constante en todos los censos.



En el caso del departamento El Cuy la pérdida de población fue progresiva hasta el año 1991, a partir de entonces y durante la década subsiguiente la población aumentó en forma gradual pero sin llegar todavía a alcanzar los valores históricos de 1947.

Por su parte, el departamento 9 de Julio muestra una tendencia al despoblamiento, que se viene dando en forma casi permanente desde 1947, con algún síntoma de reversión en la década de los años ochenta, pero que volvió al proceso inicial a partir de 1990.

Población de los Departamentos de la Línea Sur según los Censos Nacionales desde 1947 a 2001

| Departamento | 1947 | 1960 | 1970 | 1980 | 1991 | 2001 |
|---------------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| El Cuy | 5055 | 3556 | 3287 | 3631 | 3486 | 4252 |
| 9 de Julio | 4638 | 4288 | 3011 | 3537 | 3474 | 3501 |
| Norquinco | 3506 | 3479 | 2621 | 2724 | 2356 | 2079 |
| Pilcaniyeu | 4915 | 4964 | 3788 | 4486 | 4963 | 6114 |
| Valcheta | 5121 | 4917 | 4991 | 5370 | 5091 | 4946 |
| 25 de Mayo | 12382 | 10150 | 10986 | 11630 | 12637 | 13153 |
| Total | 35617 | 31354 | 28684 | 31378 | 32007 | 34045 |

Fuente: Elaboración propia en base a datos de los Censos 1947, 1960, 1970, 1980, 1991 y 2001. INDEC.-

Ñorquinco también evidencia un proceso de despoblamiento sistemático, que continua en la actualidad. Por otra parte, las condiciones vigentes no permiten suponer que esa tendencia se revertirá en el corto plazo.

Del análisis de los valores históricos obtenidos en el departamento Pilcaniyeu, se puede observar que la población es estable, con muy poca variación en las cifras, pero con un evidente despoblamiento que hace que en algunos momentos no se llegue a alcanzar la tasa del crecimiento vegetativo, ya que la población parece ser expulsada en forma constante hacia otras áreas.

Esta situación, que se observa hasta la década de los años noventa, presenta cambios a partir de ese período. Es así que en la última década se produjo un aumento considerable de población 1.151 habitantes, que si se lo compara con años anteriores puede calificarse como significativo.

En cuanto al departamento Valcheta, en el censo de 1980 superaba por muy poco a la población de 1947 con 249 habitantes, para llegar en el 2001 a un número de habitantes apenas superior a la de 1960, con 29 habitantes de diferencia entre un censo y otro. Estas comparaciones indican que este departamento, al igual que otros de la Línea Sur, no solo no creció sino que además perdió población.

Por último el departamento 25 de Mayo presenta un fuerte descenso de población sobre todo en los censos de 1960 y 1970. Más adelante, se observa una lenta recuperación que se manifiesta con un aumento del número de habitantes empadronados en los censos de los años 1991 y 2001. Es recién en este último donde se supera el censo de 1947, es decir cincuenta y cuatro años más tarde.

El análisis de la distribución de la población de Río Negro por departamentos evidencia que, en general, toda la Línea Sur rionegrina sufrió en los últimos cincuenta años un proceso constante de despoblamiento que, por otra parte, no muestra en el presente síntomas de recuperación que puedan llevar a pensar en cambios a corto plazo. Se considera que la situación reseñada se acentuará progresivamente.

Las únicas excepciones a lo señalado están dadas por el beneficio que otorga a algunos departamentos estar próximos a áreas urbanas muy pobladas, con un excedente de habitantes que busca radicarse en sectores suburbanos, tal como sucede en los casos de

los departamentos Pilcaniyeu y El Cuy por su cercanía a San Carlos de Bariloche, en el primer caso, y en el segundo por tratarse de zonas aledañas al área metropolitana del Alto Valle de Río Negro y del departamento Confluencia de la provincia de Neuquén.

Como se ha descripto en estos últimos párrafos el fenómeno de despoblamiento de la Línea sur es un proceso que se da desde hace varias décadas y que tiene una fuerte relación con la actividad económica predominante en la zona que es la ganadería ovina extensiva. Cuando agotado el ciclo de la lana en la Pampa Húmeda, el modelo se traslada a las grandes estancias que se instalan en la región. La gran expansión lanar se produjo aquí cuando esa actividad ya se había declinado en Buenos Aires. Asimismo, las características de suelo y clima, hicieron que la producción ovina no pudiera ser reemplazada por otras actividades.

Por otra parte, es preciso reconocer que en cada momento de la historia del mundo siempre hubo un complejo de sublugares, que se fueron diseñando y construyendo, con las acciones y los elementos que el curso de la historia le proporcionó. Ese complejo de sublugares, es afectado permanentemente por las luchas de poder que se dan en el espacio. Estas luchas de poder, tienen diferentes orígenes, pero en general un mismo objetivo, que es apoderarse de un lugar con un determinado valor económico de mercado. Como es el caso de las tierras de la región Sur para la explotación ganadera.

La ocupación de tierras para la explotación ovina en la Patagonia, comenzó al ser desplazada la producción ovina para lana por la producción con destino a la obtención de carne en la Región Pampeana y se dio en forma paralela la mestización. El frigorífico permitió el transporte hacia los mercados consumidores y acentuó la presión sobre las tierras, por la disponibilidad de espacios aptos para la cría vacuna y ovina. Todo esto determinó la necesidad de ampliar el espacio nacional, a los efectos de permitir un mejor aprovechamiento de las tierras más valiosas del litoral, desplazando de esta manera la producción de lana hacia las tierras de menor valor.

El proceso de ocupación de los territorios patagónicos, coincidente con la presión determinada por la producción ovina constituyó un estímulo a la posesión de grandes extensiones en pocas manos, con la excepción de algunas reservas indígenas, principalmente en las actuales provincias de Río Negro y Neuquén.

Las exigencias impuestas por el mercado mundial determinó que se diera una especialización en la zona pampeana en la producción de carne y en las zonas marginales, entre ellas la Patagonia, en la producción de lana.

El tipo de actividad por un lado, y la forma que ésta adoptó concurren a determinar la radicación de escasa población, la mayor parte concentrada en unos pocos puntos del territorio, desconectados entre sí. Estos primeros asentamientos vinculados al poblamiento primitivo, fueron principalmente los puertos, que actuaron como centros de irradiación hacia el interior, y fueron más tarde origen de algunas líneas ferroviarias que unían en algunos casos la costa y la cordillera.

En los primeros años del siglo XX se consolidó el desplazamiento de los ovinos hacia la Patagonia. Los censos de 1908, 1914, 1922 y 1930 muestran las existencias constantemente incrementadas a medida que disminuyen en otras regiones, e incluso disminuyen las cifras correspondientes a la Argentina. En el caso particular de Río Negro, el censo de 1908 registró la máxima cifra de existencias ovinas de su historia, con 4.725.000 animales.

Por otra parte, esto reveló la sobrecarga en los campos, y ello hizo sentir sus efectos en el medio natural. De este modo se puede observar que la Patagonia alcanza su máxima expansión cuando el ciclo de la lana en la economía argentina y por ende su articulación a través de la misma en el mercado mundial, ya había alcanzado su punto culminante y estaba en declinación. La participación de la Patagonia en el total de las existencias ovinas nacionales paso del 2,3% en 1895 a casi el 40% en 1930.

Hacia 1894 con la iniciación de los embarques de vacuno en pie, y poco después su faena en frigorífico colocaron al ovino en segundo plano. Asimismo se inició el proceso de sustitución de lana por algodón en la industria textil, observándose una disminución en la participación de la lana en el mercado mundial de fibras textiles que pasó del 21% en 1900 al 14% en 1930. En este período el consumo de fibras de algodón se duplicó mientras que el de la lana se incremento solo en valores cercanos al 40%.

El carácter altamente extensivo de la producción, provocado por el régimen de apropiación de la tierra, determinó un escaso asentamiento poblacional como así también un sistema de transporte, diseñado a partir del interés vinculado a la exportación y que no generaron en la zona de producción infraestructura que implicara un crecimiento. Solo como se mencionó al principio la línea ferroviaria que le dio el nombre a la región.

En los primeros años posteriores a la gran crisis de 1929, la situación del mercado mundial de fibras textiles no sufrió variaciones de importancia en lo que respecta a las cantidades demandadas y a la participación de los distintos tipos aunque si se registró la aparición de las fibras artificiales de origen petroquímico que desplazaron sensiblemente a las fibras naturales.

En consecuencia, es evidente que el espacio físico es relativamente permanente, mientras que el social es mutable, circunstancial, producto de cambios estructurales funcionales. El primero es anterior a la historia que en él se inscribe. El segundo, es el que recoge el pasado y al mismo tiempo es el hoy con sus relaciones sociales. Es el momento de la incidencia de la sociedad, sobre determinadas formas y características de un lugar.

Continuando con el ejemplo citado, las tierras en la Línea Sur son marginales, no solo por su aridez, sino también por su distancia de los mercados y de la principal zona productiva del país.

Otro componente importante a tener en cuenta en la región es el componente étnico, con una fuerte presencia de la descendencia indígena, que le dio y le da a la zona una fisonomía muy particular.

Análisis del concepto de lugar.

Por otro lado en tanto cuerpos, los seres humanos están, en el mismo concepto que las cosas, situados en un lugar (no están dotados de la ubicuidad que les permitiría estar en varios sitios a la vez) y ocupan un sitio. El lugar según Pierre Bourdieu, puede definirse decididamente como el punto del espacio físico en el que están situados, ya sea como localización, o desde un punto de vista relacional, como posición, adquiriendo un valor mayor o menor, según su localización y su valor agregado.

En este caso que se analiza, la Línea Sur de Río Negro, como ya vimos, la población se caracterizó por una fuerte migración producto de la desaparición de pequeños productores y por lo tanto más sensibles a las crisis periódicas de la explotación ovina, en particular, a la espectacular caída del precio de la lana durante la postguerra. Muchos migran como trabajadores a otros establecimientos rurales de mayor jerarquía, como asalariados y otros se reubican en los pequeños centros poblados de la meseta. Del mismo modo, otra opción fue migrar hacia otras regiones.

Además, a los lugares se los puede definir hoy por su densidad técnica, por su capacidad y densidad informacional, todas funciones que los caracterizan y distinguen a unos de otros lugares. Si nos quedamos sólo en el valor agregado que pueda tener un lugar, estaríamos cerrando demasiado el concepto de lugar a dos o tres factores que inciden sobre el capital que el lugar tiene. No es el caso aquí planteado, donde la incorporación de tecnología fue mínima.

Con esta situación, el recurso específico existente en la zona estuvo dado por la mano de obra calificada para este tipo de tareas rurales, pero, el mismo comienza a desaparecer,

por la movilidad propia que genera un hecho totalmente externo a la zona, como es el precio de la lana en el mercado mundial.

Por otra parte, los lugares como estructuras espaciales, se manifiestan en los contextos más diversos, en la forma de oposiciones espaciales, en donde la historia de ese lugar tiene una directa relación con su estructura actual. Este proceso que genero un lugar con determinadas características y en amplia relación con el mercado. Aunque no fue éste el caso de la Línea Sur.

Cabe aclarar que la constitución de los lugares, se realiza a través de redes globales y locales, las primeras son hoy sin dudas el principal elemento de unificación del planeta, y las segundas lo son también porque a través de su estructura técnica y de su estructura informacional acogen una fracción mayor o menor de redes globales. Las redes existen desde hace muchos años y esta región posiblemente ha estado mucho más globalizada antes, que en este momento, sobre todo porque hoy no logra entrar en los circuitos comerciales de la lana, donde sí entraba hace años atrás. En un contexto al que se le puede denominar de mundialización.

Cada uno de los componentes del lugar, tanto de orden físico como social, le dan a éste una especificidad particular que puede hacer más o menos atractivo a ese lugar. Esa especificidad hace que ese lugar se ofrezca con un valor, por lo tanto, hace que entre en el mercado y genere así movimientos y flujos hacia el mismo.

El mundo es un conjunto de posibilidades, cuya efectividad depende de las oportunidades ofrecidas por los lugares. Estas oportunidades están expresadas por sus diversos sectores, técnicos, informacionales, económicos, sociales, políticos y culturales. Todos ellos caracterizan a un lugar, y lo hacen distinto de los demás. Por ello adquieren su valor, y su significación como espacio de poder es decir por su especificidad.

Habiendo realizado una descripción del concepto de lugar y tomando un caso concreto como es el citado, la Línea Sur de la provincia de Río Negro, se hace necesario la incorporación del concepto de especificidad. Para ello me remito al diccionario de la lengua española que dice: “especificidad, viene de especifico, caracteriza y distingue una especie de otra, la individualidad de una cosa”.

La especificidad en el caso de la Línea Sur.

La especificidad de un lugar está en relación con la competencia de cada uno de los lugares. Cada lugar, al procurar beneficios, instala una lucha de competencia y ganancia.

Beneficios que adquieren la forma de ganancias de localización por su especificidad, la cual puede estar relacionada con agentes y bienes escasos y deseables.

Por otro lado, también se dan ganancias de posición, medidas por una distancia métrica o temporal del lugar, en relación con el hecho de que los desplazamientos tardan más o menos de acuerdo con las posibilidades de los medios de transporte. Esto incidiría como un valor más, al propio de un lugar por sus características. También se puede considerar que ese valor, que es producto de la especificidad, es intrínseco al de sus características.

Ahora bien, la oferta de especificidad surge del lugar, de la existencia de elementos que lo caracterizan y lo hacen un sistema específico. Esto debe permitir la construcción de especificidades locales, que se diferencian unas de otras. La especificidad de un lugar se puede establecer e identificar de diferentes formas, una es la propuesta por Benko como una manera de conocer aquellos elementos que le dan valor al lugar. Esta especificidad constituye una forma de valorización también al lugar y que se da a través de los tipos de activos y recursos que un lugar posee, y que a su vez, pueden ser genéricos y específicos.

Esta categorización de activos y recursos, pone a un lugar ante la posibilidad de quedar como está o bien de modificarlos, es decir de construir nuevos lugares e ingresar a un mercado de los lugares como cualquier otro producto. Con la diferencia de que los lugares tienen un componente social importante. Este componente merece un análisis profundo, que no es el caso de este trabajo, en cuanto a su identificación y no solo como una abstracción, sino como una realidad valorativa a tener muy en cuenta en la decisión de optar por un lugar u otro.

En el caso que se analiza de la Línea Sur de Río Negro, se puede hablar de especificidad, tal el concepto como lo plantea Benko. Es posible que la región posea su propia especificidad, que la hace totalmente diferente del resto de las regiones no sólo de la provincia sino también del país. Las características tan especiales del caso mencionado se le vuelven en contra y no le permiten recuperarse e incorporarse al sistema productivo provincial.

Si nosotros hacemos un análisis de la región nos vamos a encontrar con que esta estuvo mucho mas globalizada de lo que lo están hoy otras regiones del país. Por ejemplo el circuito productivo y de comercialización en el que se desarrolló el denominado ciclo de la lana, era un circuito que entraba en los sistemas internacionales con un producto con valor en el mercado externo. Con un sistema de transporte y acopio, por demás organizado y

moderno para la época. A pesar de ello se derrumba y entra en una caída de la que no logra recuperarse.

Estamos frente a un claro ejemplo de cómo la economía de una región puede deteriorarse en ciertas circunstancias macroeconómicas. En este caso, una economía basada en la producción lanera principalmente, no tiene posibilidades casi de poder volver a posicionarse frente a los mercados que demandan otro tipo de productos.

Por lo tanto, haciendo el ejercicio de comprobar las especificidades locales, veríamos cómo éstas se fueron perdiendo, y además con respecto a otras regiones, se fueron incorporando a estas nuevas especificidades. En cuanto a los recursos éstos estaban, si es que nos referimos a las materias primas que tenían un alto valor comercial ligado a su uso y al contexto socioeconómico. Por otra parte, la mano de obra especializada que se utilizaba en el proceso de extracción del recurso también estaba disponible. Es decir, que existía una especificidad de recursos y activos, que en conjunto definía una situación espacial, de localizaciones de actividades económicas que permitían caracterizarlas en una globalización mayor que la que hoy tiene la región.

En el presente se puede decir que los recursos de la zona constituyen una reserva, un potencial latente, a pesar del deterioro que ha sufrido. Un dato a incorporar en el análisis de la especificidad es el interés de las grandes empresas en la compra de explotaciones ganaderas abandonadas y puestas en actividad con el objetivo de producir lana, con mayor tecnología y exportar o utilizar en las propias industrias de tejido. Con esto se produciría la incorporación de tres elementos necesarios para el funcionamiento del territorio que es: materia prima, mano de obra y capital.

Consideraciones Finales.

La especificidad es en este caso un componente fundamental en la organización espacial y definio el valor que tuvo la zona como productora de materia prima. Pero así como nació rápidamente una estructura espacial a principios del siglo veinte por una situación ajena a la región, también por una causa externa a ella se desestructuró esa organización. Esto nos esta indicando con que velocidad se generan procesos de cambio sobre el espacio en función de los intereses económicos.

Un territorio posee su propia dinámica, en el cual los recursos y activos, se accionan en procesos multivariados, que provocan movimientos pendulares de carácter positivo y negativo para los actores sociales en él establecidos.

Del análisis aquí planteado surge el como un espacio puede perder su especificidad, cuando el modelo que activa el sistema es modificado. Si hacemos una comparación muy simple, entre el modelo lanero y la no especificidad del lugar hoy, se puede observar el alto grado de globalización que tenía la región antes y la extrema marginación en la que se encuentra hoy.

Finalmente se puede afirmar que un territorio no es durable en cuanto a su especificidad. Sino existen estrategias políticas que aseguren a una región el desarrollo de un proceso de consolidación de un modelo alternativo, que permita repensar nuevos esquemas de organización.

REFERÊNCIAS

Benko, George. La Ciencia Regional. Colección Sociedad y Territorio. Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Bahia Blanca, Abril de 1999.

Bourdieu, Pierre. La miseria del Mundo. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 1999.

Chalde, Alberto. Tipología de Agentes Económicos de la Ovinicultura en Línea Sur. Viedma. Universidad Nacional del Comahue. C.U.R.Z.A. (Centro Universitario Regional Zona Atlántica), 1988.

Fabregat, Enrique Hugo. Análisis Demográfico de Río Negro. Secretaría de Planificación y Control de Gestión. Informe técnico. 2004.

Santos, Milton. Metamorfosis del espacio habitado. Oikos Tau. Barcelona, 1995.

Vapñarsky, César. Pueblos del Norte de la Patagonia, 1779-1957. Centro de Estudios Urbanos y Regionales. Buenos Aires. Editorial de la Patagonia. General Roca, 1982.